

# LA TARDE

Año XXV

Diario republicano

Número 6.753

DIRECTOR:

J. LÓPEZ BARNÉS

REDACCIÓN:

AVENIDA DE LA ESTACIÓN

Lorca, Martes 3 Octubre 1933

## JOSE MARTINEZ ROSTAN MEDICO RAYOS X

Consulta de 10 a 12 De 5 a 6 económica

Alameda de Espartero, 16

LORCA

Temas de actualidad

### El peligro de las Cortes

No hay otra conversación en todas partes: las Cortes deben ser disueltas. Grave responsabilidad han contraído quienes las alargaron tanto, a sabiendas de que llegó un momento en que sus componentes no representaban la voluntad del país. Establecido el Tribunal de Garantías y acabada la ley de Atendimientos, ¿que pintan las Cortes? Las Cortes no pintarán entonces nada y aun habrán pintado más de lo que debieron pintar. Ya fué un error en el decreto de convocatoria la facultad de poder extenderlas a más allá de la Carta constitucional, la que envolvía el peligro de una prolongación a Cortes ordinarias.

La razón es obvia. En los procesos de un cambio de régimen (y no digo revolución por no haber existido) todo es mudanza y transformación constante. Las cosas no quedan en su punto, y los hombres con ellas, sino el tiempo preciso que se tardan en pronunciar. Agréguese a esto lo mal y pronto que se ha gobernado, es decir, lo pronto que han estado los gobernantes en hacerlo mal, y se verá claro como la luz que más de la mitad de los actuales diputados no volverán a ostentar representación parlamentaria en todos los días de su vida.

Conviene que no la tengan infinitos de ellos (tal fué el espectáculo que hubieron de dar), en bien de la nación. Siendo esto así y que la división y trasiego de los partidos no ha cesado un instante, ¿qué podría decir ahora con verdad que representa a sus electores? Allí se verá, y entonces será el crujir de dientes. ¿El crujir de dientes? Sí, con toda su estela de significados.

Dos peligros terribles implica para el nuevo Gobierno el tener abiertas las Cortes. Primero, el que hemos dicho de que ellas en sí no pintan nada, sino a una mayoría de ineptos y fracasados. Segundo, el propio desgaste. Yo sentiría que mis correligionarios cayesen en el lazo que le están tendiendo y que se advierte a tiro de

fusil. Si las Cortes duran más de un mes, a todos (y pongo el tiempo por testigo) envolverá el mismo fracaso. Gran dicha fuera que no rebasasen ni una semana. Si en mi mano estuviese, yo incluso provocaría la derrota. Permitid que el partido radical no tenga el decreto de disolución, y la nave republicana dará en el gran bajío que la destroce.

Porque ahora veremos si se puede gobernar, si los partidos dejan que se gobierne, si se quiere verdaderamente que la República arribe a puerto feliz. Que éste es un pueblo ingobernable, no habrá que encarecerlo. Que no se ha sabido gobernar, tampoco es cosa nueva. Viejos tópicos, empero tremendas realidades. No obstante, ensayemos un nuevo método de gobernación. ¿Le hay? Vamos a verlo.

Primeramente, hay que dejar gobernar. Mas los que han desgobernado, ¿cómo dejarán gobernar? Esos han de procurar que se desgobierne lo peor y lo más desastrosamente posible, a fin de que, comparado, pueda aparecer su desgoberno como apetecible o como menos dañoso. Y para ello no cuentan con mejor auxiliar que su influjo, su mentida representación en las Cortes. Por lo tanto, procurarán que éstas se prolonguen hasta el estallido del juicio final. Es su arma. Sin ella, disueltas las Cortes, volverán a su antiguo no ser. De donde, excluidos, no solamente dejarán que se gobierne, sino facilitarán que no se gobierne mal.

Otra necesidad surge imprescindible: la de la variación, mediante la cual se incorporen a la vida política valores nuevos que hubieron de retraerse ante la avalancha de los apetitosos, incapaces y cíviles. El verdadero mérito es siempre modesto, humilde y generoso. Conviene a la República ir suavizando ese tono hosco, duro, alborotador, pendenciero y antipático de los primeros tiempos. Los gritos, los denuestos, los insultos, pueden tolerarse entre mozos que se aporrean en la taberna; pero no me-

recen calificación en los llamados a cimentar un reciente orden de cosas. Esa podre hay que barrerla inexorablemente. Unas nuevas elecciones (escarmentado el país llevará al Parlamento a los capaces, a los dignos, a los estudiosos, a los discretos y a los apacibles. Es la hora de reflexionar, no la de alborotar. Cobrarán esos ímpetus en otra hora, y no hubiera venido la República tan tarde. Gritan al abrigo del Poder. Ya han pasado las calendas de la revolución valientes.

Pero para que el país elija a esos discretos, a esos capaces y a esos estudiosos, necesario es que los partidos confiesen sus culpas y rectifiquen su proceder. Hay que buscarlos; no hay que aceptar de antelación a todo desconocido que se presente. Me duele el alma cuando leo un nombramiento, ya sea de gobernador, subsecretario, director general u otro cargo de importancia, tropezarme con un nombre sin relieve, ignorado de todos, sin prestigio o, lo que es peor, fracasado ya, encumbrado por la amistad o el favor, sin otro mérito. Este cán cer, típicamente español, es tan hediondo, que no parece en ocasiones sino que aquí, para encumbrarse, es preciso, salto por salto, ir acreditando un hombre su descrédito. Esto revela la más atroz de las injusticias, y nación donde ocurre, no hay que esperar se regenere.

Importa, pues, disolver las Cortes a todo trance, arrojar al ostracismo lo fracasado y llamar a las nuevas diputaciones a la gente capaz y estudiosa. Mantener el error será cometer nuevos errores y que se entenebrezca más el horizonte de estos días difíciles.

Peligroso es seguir con estas Cortes, y más peligroso no mejorarlas en el porvenir.

LUIS ASTRANA MARIN

### La feria de Muestras

Terminó ayer la exposición de la Feria de Muestras organizada por el Círculo Mercantil. El éxito no podrá negar nadie que ha sido tan indiscutible como merecido.

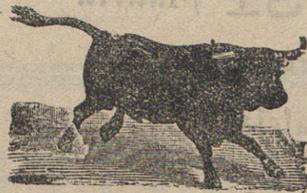
Visitada Lorca este año por un número de forasteros infinitamente mayor que en años anteriores, los hemos visto desfilar por la Feria de Muestras, sorprendiéndose de que todo lo allí expuesto fuera producto de la industria lorquina. Con satisfacción y orgullo hemos oído prodigar grandes elogios a esa hermosa Exposición por personalidades forasteras que encontraban admirable la iniciativa del Círculo Mer-

## BERNARDINO LOPEZ DE TERUEL

Medicina general. Rayos X

Francisco Miras 1. Lorca

Hora de consulta de 12 a 2



### Plaza de Toros

Gran festival taurino con Valiosos regalos

Para el Domingo 8 de Octubre de 1933

Se lidiará 4 bravos novillos por los valientes matadores

Pedro Barrera y Miguel Molina

Mitaila (de Lorca)

DOS soberbios Regalos, DOS

Un dormitorio completo y 200 pesetas

cantil toda vez que el gran número de objetos expuestos merecía sobradamente la propaganda que de la industria lorquina se hacía.

Oyendo estas opiniones que honran a nuestra ciudad, lamentábamos el retraimiento inexplicable de no pocos industriales y fabricantes que han debido considerar un deber de lorquinismo concurrir a este hermoso certamen. ¿Cuándo llegará el día de que se renueve este viejo espíritu tan apegado a arcaicas costumbres? Cree el industrial que hace un sacrificio con concurrir a estas manifestaciones de la industria o que hace con ello un favor a alguien y no hay nada más lejos de la realidad que esa creencia. Asistir a estas Exposiciones es por todos conceptos provechoso y útil. Con ello le da importancia cada cual a su industria, la propaga, la populariza, y con esto, que ya es mucho, aun cuando no se sabe apreciar, se honra también al país y se enaltece su nombre.

Hemos visto en la Feria de Muestras, los variados y magníficos curtidos de la importante fábrica Hijo de Antonio Gil Bujique; los elegantes muebles de la Casa José Sánchez Ballester; muestras de calzado del fabricante José Martínez Salas; los vis-

tosos tejidos bordados en lana de la casa Juan Domingo Miras; los muebles y tallas de gran mérito de Ramón Segura Martínez; las maderas y tableros de Pelayo González; los distintos objetos de viaje de José González; los muebles que en todos estilos fabrica Jesús Sánchez García; los elegantes cogines de Juana Sánchez; los preciosos mosaicos del fabricante Lázaro Miñarro; los artísticos bordados de la renombrada bordadora Angela Morales y Casa Pinilla; los tan acreditados tejidos artísticos de la Casa Periago; las incubadoras de huevos del constructor don Diego Mazzuchelli Muñoz; los tejidos de la importante fábrica Bertrand (C. A.); los mosaicos de Alfonso Martínez; los calzados de la importante Casa Quer; las balletas y paños de la viuda de Salvador Barnés; los tejidos y bordados en lana de la Fábrica de Inés Manzanera; los grabados en mármoles de Juan Martínez Sánchez; las esculturas en barro, pinturas y dibujos de Emiliano Rojo; y finalmente, los tan artísticos y elegantes muebles del gran tallista lorquino Pedro Lizarán, del que breve tiempo hace, nos ocupamos extensamente.

También hemos visto en la Feria de Muestras, unos conejos de la raza Gigantes